

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

PRIMERA AÑO DE BACHILLERATO

El Barroco: Tirso de Molina y Lope de Vega



El escritor español Lope de Vega

Tirso de Molina
(1571-1648)

Su nombre era **Gabriel Téllez**. Adoptó el seudónimo de **Tirso de Molina** para sus obras literarias, con el cual se le conoce universalmente. Nació en Madrid. Murió en Soria, siendo superior de un convento de la orden de la Merced a los 77 años.

Estudió en la universidad de Alcalá y más tarde en el colegio de la Orden de la Merced. A los 29 años ingresó como novicio a esta congregación, y se ordenó sacerdote de la misma a los 50 años. Ocupó entre los mercedarios cargos tales como el de Maestro en teología, Predicador, Definidor y Cronista. Cumplió funciones sacerdotales en varias ciudades de su país: Madrid, Toledo, Sevilla, Tarragona y Salamanca. Durante algún tiempo (alrededor de 10 años), se vio obligado a suspender su actividad literaria debido a acusaciones que, por los temas de sus obras, se formularon en su contra. Por ese motivo hubo de desterrarse durante algún tiempo.

Tirso de Molina es el dramaturgo más destacado entre los discípulos del genial Lope de Vega, el fundador del teatro español moderno. Se enorgullecía de haber tenido por maestro al llamado "**Fénix de los ingenios**", de quien reconocía haber sido el primero en captar la realidad de España para llevarla al escenario, aunque en menor medida que su maestro, fue también fecundo: se afirma que produjo 400 obras de teatro, sin contar las de otros géneros.

Se ha dicho insistentemente que el principal mérito de Tirso de Molina radica en la capacidad de crear caracteres humanos, de dotar a sus personajes de una psicología bien delineada y en consonancia con la visión moral, religiosa y humanista de la época. Especialmente debe destacarse su profunda penetración en la psicología femenina.

Varios fueron los factores favorables con que contó Tirso para llegar a ser un inigualable conocedor de tipos humanos, costumbres, intrigas y conflictos de la España de la Contrarreforma, en la que le tocó vivir. Entre otros, deben tomarse en cuenta sus frecuentes viajes, su familiarización con los ambientes políticos, sus estudios universitarios, su trato continuo con las clases altas. Todo ello se convierte en material primario de sus piezas teatrales, especialmente de sus comedias de costumbres. Al respecto afirma Américo Castro que Tirso pudo "seguir con ojo avisor cuanto de interesante para su obra dramática contenía el medio social contemporáneo".

Según Estrella Gutiérrez, tres de los personajes mejor logrados en la amplia producción de Tirso, son: **Don Juan, María de Molina y Mireno**, correspondientes a otras tantas obras del autor. Entre ellos se alcanza vigor y definición clara de personalidad. Su conocimiento de la mujer da lugar a que en general sus personajes femeninos estén mejor perfilados que los masculinos.

El Barroco: Tirso de Molina y Lope de Vega páginas 1, 2 y 3.

Poesía Infantil. José Martí página 3. Hildebrando Juárez, ese desconocido poeta salvadoreño:

Poemas para recordar que no somos unigénitos páginas 4 y 5.

Historia: Origen del Escultismo página 6. Mario Vargas Llosa, novelista latinoamericano páginas 7 y 8.

El fruto más elevado del genio de Tirso es su personaje **Don Juan**, que había de convertirse en un mito de la literatura universal, a la par de Don Quijote, Hamlet y Segismundo.

Su Teatro:

En Verso: Unas 400 piezas, de las que se han conservado sólo 80.

En Prosa: Dos colecciones de temas variados: *Cigarrales de Toledo* y *Deleitar Aprovechando*.

El estilo de teatro preferido entre los cultivados por Tirso, es el de la comedia, según la tradición española; en ella se despliega su capacidad de captar los caracteres de personajes del pueblo. Por otra parte, al igual que Lope, muestra una voluntad anticlásica al rechazar las tres unidades aristotélicas (de acción, de tiempo y de lugar) y dar a sus piezas una movilidad o dinamismo internos que resultan del amplio juego de contraposiciones. Sus obras dramáticas pueden dividirse en cuatro clases principales:

- Comedias histórico-legendarias
- Comedias de costumbres
- Comedias religiosas
- Autos sacramentales

Argumento de El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra

“Don Juan Tenorio engaña en Nápoles a Isabela, y huye y embarca Para España. Llega como naufrago a Tarragona, donde lo recoge una pescadora, Tisbea, a la cual también burla y abandona después. El rey decide casar a Don Juan con Doña Ana, hija del comendador Don Gonzalo de Ulloa, pero enterado éste de la vida disoluta de don Juan, desiste del casamiento y la promete a Octavio. En una entrevista nocturna que han de tener Doña Ana y Octavio, Don Juan sustituye, secretamente a éste. Descubierta el engaño por Doña Ana profiere fuertes gritos. El padre acude y es muerto por Don Juan. El seductor prosigue sus locas aventuras y, huyendo de la justicia, se refugia en una iglesia, en la que se halla el sepulcro del comendador, a cuya estatua convida cínicamente a cenar. Esta acepta y, con gran sorpresa de Don Juan, se aparece en el lugar donde la cena se realiza, y lo invita a su vez a concurrir al día siguiente a la capilla. Así lo hace Don Juan, pero la estatua lo toma de la mano y lo mata, hundiéndose ambos en el sepulcro, condenándose así Tenorio por sus crueldades y atropellos”.



Tirso de Molina

Algunos aspectos barrocos en la obra de Tirso de Molina

En general, la obra de Tirso ha de ubicarse dentro del estilo y de las concepciones ideológicas propias del período Barroco. Varios son los rasgos que en tal sentido pueden descubrirse en su producción teatral.

Situaciones de enredo, de equívoco, de intriga. La acción, los hechos que la componen, están ideados de modo tal que se produzcan la confusión y el engaño. Este elemento, (y no sólo en Tirso, sino también en otros dramaturgos de la época), pone de manifiesto la ambigüedad ideológica, el descubrimiento, el auto engaño consciente en que vivían especialmente los sectores sociales venidos a menos, cuyo único motivo de prestigio era la alcurnia, pero que se veían forzados, para sobrevivir, a desarrollar diversas actividades que desdecían de su calidad de caballeros.

Es un teatro de temas cortesanos para un público de



Portada de libro de Tirso de Molina

gustos cortesanos. De ahí la elegancia, el buen decir, la importancia de las apariencias (como en el caso de Don Juan, que se da a conocer como auténtico caballero porque sus apariencias personales y el nombre de su familia, se lo permiten).

La alabanza, explícita o implícita, a los reyes. El papel del monarca es realizado muy singularmente (como ocurría con Lope de Vega), tratando de concentrar en las figuras monárquicas la imagen de poder absoluto e indiscutible. Por supuesto en la época de la Contrarreforma española los regímenes políticos fueron de hecho, despóticos, a grado tal que el rey podía disponer matrimonios por encima de la voluntad de los interesados.

La evidente tensión entre la “forma” de Don Juan (gentil, amable, ingenioso en sus cortejos, apasionado en su deseo) y el “contenido” (perversión moral, “héroe” de la rebeldía ante Dios y ante los hombres).

Esta extremada dualidad del personaje lo hace dinámico, pero también irreal.

Para entenderlo mejor conviene recordar que los hechos narrados por el autor provenían de una leyenda. En un momento histórico en que se pretende someter doctrinariamente a las personas, el temor al castigo eterno es un elemento continuo de ideologización.

Pero, en la contraparte, existe en diversos núcleos sociales un afán desenfadado de aventuras, placeres y rebeldía. Lo que hace de Don Juan un personaje impactante es precisamente su decisión de desafiar tanto a los hombres como a Dios y a su voluntad indeclinable de gozar de las mujeres en la medida en que les priva de los máspreciado: su honor, según los rígidos códigos de la moral española. Tirso capta en este personaje (y en esta obra), la descomposición social que vive España a finales del siglo XVI y principios del XVII.

Félix Lope de Vega y Carpio (1562-1635)

Ahora, hablaremos un poco sobre otro de los grandes escritores del Barroco español, **Lope de Vega**. Es el autor más completo de su época; se dice que escribió 1800 comedias, más 400 autos sacramentales y numerosos poemas entre infinidad de textos. Practicó con maestría los tres principales géneros literarios: narrativo, lírico y dramático; motivo por el cual fue llamado por sus



Manuscrito de Lope de Vega

contemporáneos **“Fénix de los ingenios”** y **“Monstruo de la naturaleza”**.

“Nació en Madrid el 25 de noviembre de 1562. Fue hijo de Félix de Vega y de Francisca Fernández Flores, hidalgos pobres del valle de Carriedo, pero radicados en la corte desde principios del mismo año en que nació Lope. El niño fue famoso por su precocidad, y se dice que ya a los cinco años leía corrientemente en romance y en latín, y que, aun antes de saber escribir, daba su merienda a los condiscípulos mayores para que le escribieran los versos que componía. A los diez años tradujo **De Raptu Proserpina** (El Rapto de Proserpina) de Claudiano, y poco después empezó a escribir para el teatro. La primera de dichas piezas habría sido **El Verdadero Amante**, escrita a los doce años”.

“Ningún poeta español ha dejado una obra tan impregnada de España como Lope de Vega. De su teatro, de sus poesías, trasciende un españolismo esencial, que da tono parejo a su vastísima producción. Los campos de España, sus ciudades, sus blancas aldehuelas, sus caminos, sus hombres: caballeros, villanos, gentes de todos los oficios y de todas las cataduras, todo está visto y sentido en sus obras. Lo grande y lo pequeño, todo con su luz y con su ambiente, que es el ambiente noble y campesino de España, de la España del siglo XVII y -con pocas diferencias de la de nuestros días. Acaso la gloria mayor de Lope sea esta absorción, tan cabal y tan minuciosa, de España, y este espejo luminoso y diáfano de su obra, donde se refleja gallardamente dicho país. Privilegio de su talento el hacer de su voz la voz de todo un pueblo, y ofrecerse así a los futuros siglos como un compendio vivo de la

POESÍA INFANTIL

José Martí



El patriota cubano José Martí

¡Celos del cielo
Llorar le hacen,
Que a todos cubre
Con sus celajes!
Las alas níveas
Cierra, y ampárase
De ellas el rostro
Inconsolable:
Y en el confuso
Mundo fragante
Que en la profunda
Sombra se abre,
Donde en solemne
Silencio nacen
Flores eternas
Y colosales,
Y sobre el dorso
De aves gigantes
Despiertan besos
Inacabables,
Risueño y vivo
Surge otro ángel!

SOBRE MI HOMBRO

Ved: sentado lo llevo
Sobre mi hombro:
Oculto va, y visible
Para mí sólo:
El me ciñe las sienes
Con su redondo
Brazo, cuando a las fieras
Penas me postro:
Cuando el cabello hirsuto
Yérguese y hosco,
Cual de interna tormenta
Símbolo torvo,
Como un beso que vuela
Siento en el tosco
Cráneo: su mano amansa
El bridón loco!
Cuando en medio del recio
Camino lóbrego,
Sonríe, y desmayado
Del raro gozo,
La mano tiendo en busca
De amigo apoyo,
Es que un beso invisible
Me da el hermoso
Niño que va sentado
Sobre mi hombro.

VALLE LOZANO

Dígame mi labriego
¿Cómo es que ha andado
En esta noche lóbrega
Este hondo campo?
Dígame ¿de qué flores
Untó el arado,
Que la tierra olorosa
Trasciende a nardos?
Dígame ¿de qué ríos
Regó este prado,
Que era un valle muy negro
Y ora es lozano?
Otros, con dagas grandes
Mi pecho araron:
Pues ¿qué hierro es el tuyo
Que no hace daño?
Y esto dije, y el niño
Riende me trajo
En sus dos mano blancas
Un beso casto.

historia del mismo. Sólo hubo otro español que resumiera, como él, la sustancia de España: Cervantes. Por distintos caminos realizaron ambos el mismo milagro, y de ahí que haya que hermanar sus nombres cuando se hable de lo íntimamente español en las letras de la península”.

“Es imposible abarcar en su prodigiosa diversidad la obra de Lope. Escribió sobre todas las cosas, cultivó todos los géneros, conoció y comprendió todos los recursos esenciales y formales con que el hombre que crea, fija su pensamiento y lo transmite a los demás hombres. Pero hay, a través de toda su obra escrita, un algo que da uniformidad a su producción y que permite identificar al autor en cualquiera de sus páginas: su lirismo. Lope fue siempre, y por sobre todas las cosas, un poeta. En la vida -tan llena de ardimientos y de aventura- y poeta en su obra, creada toda ella con exaltada y lírica arrogancia. El observador, el filósofo, el creyente, el hombre de tumultuoso corazón que coexistían en Lope, están supeditados siempre al poeta. En sus comedias, en sus autos, en toda su producción, Lope es poeta siempre.

En la elección de las palabras, en la finura de la expresión, en el relampagueo de sus imágenes y metáforas, se muestra de continuo su sensibilísima entraña poética. Acaso ningún escritor en el mundo haya superado a Lope en su enorme vitalidad creadora. Sin embargo, su labor escrita no lo apartó del mundo ni le hizo renunciar a su destino. Lope ofrece, así, un raro ejemplo de totalidad, de suma, que en parte explica el valor y la supervivencia de su obra. Su producción es reflejo de la vida misma. De ahí, que de esa veta en continua explotación que es la vida que nos rodea, del hombre, de las pasiones, del paisaje, de la fe, de las cosas, saca él una experiencia lírica que vuelca en sus versos con absoluta y deliciosa naturalidad. Lope fue un creador de belleza extraordinario, que vivió y trabajó durante todos sus días con una pujanza pocas veces superada”.

“Por esto vibra en toda su obra su alma magnífica de poeta, y el alma de España, que él encarna tan hondamente”.

Su Obra

Lírica: *Rimas humanas* (1602); *Soliloquios amorosos de un alma a Dios* (1612); *Rimas Sacras* (1614); *Justa Poética de la beatificación de San Isidro* (1620); *Romancero Espiritual*

(1625); *Triunfos divinos* (1625); *Rimas humanas y divinas* (1634).

Novelística: *La Arcadia* (1598) y *La Dorotea* (1632).

Dramática: *El acero de Madrid*; *La niña boba*; *La Estrella de Sevilla*; *El mejor alcalde, el rey*; *Peribañez y el comendador de Ocaña*; *Fuenteovejuna*, etc.

Argumento de Fuenteovejuna (Comedia Heroica)

“En este drama, el protagonista es todo el pueblo de Fuenteovejuna, con lo cual adquiere la obra una grandeza épica extraordinaria. Dicho pueblo, cansado de los atropellos del Comendador Mayor de Calatrava, don Hernán Gómez de Guzmán, y de su gente de armas, se levanta contra él, asalta su castillo y le da muerte conjuntamente con sus allegados, arrojándolo por una ventana y arrastrando luego su cuerpo entre el vecindario triunfante. La justicia llega al lugar y mediante terribles tormentos, se esfuerza por descubrir quién es el matador del comendador, mas “todos a una”, contestan: “¡Fuenteovejuna!”, callando el nombre del matador, que lo fue Frondoso, para vengarse de los atropellos del Comendador contra Laurencia, a quien ama. Los reyes católicos, que llegan Fuenteovejuna para hacer justicia, absuelven al pueblo y hacen que éste en adelante, no dependa del señorío de la nombrada orden de Calatrava, sino de la propia corona”.

En este mismo ciclo de Lope, encontramos a **Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza** (1581-1639), dramaturgo mexicano que vivió siempre en España. Era feo y jorobado, por lo cual fue objeto de burlas, sobre todo provenientes de Góngora, Quevedo y Lope, quienes le hicieron la vida insostenible. Entre sus obras más representativas, anotamos:

La verdad sospechosa; Las paredes oyen; Ganar amigos; Los pechos privilegiados; El tejedor de Segovia y el Anti-Cristo.

BIBLIOGRAFÍA

-Alfaro, Edgar. El Barroco. Tirso de Molina y Lope de Vega Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, Sección Aula Abierta (AA), 17 de agosto del 2002. 4 p.
Confrontado con AA N. 30,
edición de 9 de septiembre del 2006,
trabajada
por Vladimir Baiza y Otoniel Guevara.
- Dr. Luis Melgar Brizuela. Letras 1. Edit.
Oxcelotlán. San Salvador. Sin Fecha.

AMOR ERRANTE

Hijo, en tu busca
Cruzo los mares:
Las olas buenas
A ti me traen:
Los aires frescos
Limpian mis carnes
De los gusanos
De las ciudades;
Pero voy triste
Porque en los mares
Por nadie puedo
Verter mi sangre.
¿Qué a mí las ondas
Mansas e iguales?
¿Qué a mí las nubes,
Joyas volantes?
¿Qué a mí los blandos
Juegos del aire?
¿Qué la iracunda
Voz de huracanes?
A éstos, ¡la frente
Hecha a domarles!
A los lascivos
Besos fugaces
De las menudas
Brisas amables,
Mis dos mejillas
Secas y exangües,
De un beso inmenso
Siempre voraces!
Y ¿a quién, el blanco
Pálido ángel
Que aquí en mi pecho
Las alas abre
Y a los cansados
Que de él se amparen
Y en él se nutran
Busca anhelante?
¿A quién envuelve
Con sus suaves
Alas nubosas
Mi amor errante?
¡Libre de esclavos
Cielos y mares,
Por nadie puedo
Verter mi sangre!
Y llora el blanco
Pálido ángel:

Poemas para recordar que no somos unigénitos

A LA MEMORIA DE HILDEBRANDO JUÁREZ
(El Salvador 6 de enero de 1939 – México 25 de julio de 1984)



Designese azar, coincidencia, destino o chiripa. El pasado 26 de julio nos reunimos bajo la sombra de *Los tejados del mundo*. Salvador, Mario y este que les escribe, en un recital poético que desde el principio lo tomamos, cada cual, como oportuno para homenajear la memoria de Hildebrando Juárez. Yo, dentro de mi ignorancia o poco conocimiento de causa, me enteré esa noche, por boca de Chamba, que el miércoles anterior se llegó a los 23 años de la ida de nuestro hermano Hildebrando (hermano carnal de Chamba, padre de Mario y tío abuelo mío, despejando cualquier duda sobre la afirmación anterior). A él dedicamos el recital de esa noche, cada uno leyó al principio un poema de Hilde (tres en total, para aquellos a los que las matemáticas no se les da con fluidez), después cada uno con lo suyo. Pero tras bambalinas (ejem, disculpen la solemnidad), siguió su memoria dándonos de piquetes, como si un enorme escorpión estuviera esperándonos en cada pared del lugar. Acordamos entonces, dando un corte de manga a eso que muchos sustantivan "conciencia", tomarnos de buena fe estas páginas, para alargar el tributo. Y es que en realidad, el recital se programó en esa fecha, sin ánimos de hacerlo coincidir con el aniversario luctuoso.

La idea para este día era hacer una muestra de la poesía de Hilde, a través de los años, pero la vida es imprevista y el antojo de este servidor lo es más, que me he tomado la libertad de escoger cuatro textos del libro *Poemas para recordar que no somos unigénitos*, amparado en la sorpresa que provoca la lucidez de estos versos. Lucidez firme, intensa e inesperada, como un río recio y fresco que nos moja el rostro cuando el agua choca furiosa contra las piedras. Es merecedor de todos los lamentos el hecho que este libro sea apenas conocido en el país. Unos cuantos ejemplares que llegaron a manos de poetas nacionales y acábese de contar.

Poemas para recordar que no somos unigénitos obtuvo el Primer Premio en el Certamen de Cultura "Napoleón Quesada", convocado en 1973 por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes del gobierno de Costa Rica. El jurado estuvo conformado por los escritores Laureno Albán, Isaac Felipe Azofeifa y José Coronel Urtecho. El poeta nicaragüense opina sobre el libro: "Entre las muchas excelencias de los *Poemas para recordar que no somos unigénitos* me permito señalar, además de la extraordinaria calidad poética, su brillante ironía y su humor sorprendente, su absoluta coherencia y su acabado perfecto. Lo considero el mejor testimonio de la actitud de los poetas realmente jóvenes". Y agrega Azofeifa: "Tema, estilo, lenguaje, actitud poética moderna, tienen la singularidad y la rotundidad de realización necesarios". Luis Gallegos Valdés en su *Panorama de la literatura salvadoreña*, refiriéndose a este libro, menciona: "Un hilo conductor da unidad a estos poemas: el hecho de que no por estar en un mundo cruzado de violencia y caos, nos redime de la actitud de juzgarlo desde nuestra propia situación" las cursivas son de Gallegos, y añade: "La muerte, sí, como una seguridad que, sin embargo, no impide el goce de los actos humanos más reales y auténticos y este palpase el cuerpo para sentirse vivir a pleno pulmón". Poesía cargada de vitalismo. Lejos de la vanidad de verse al espejo, el poeta se sumerge en su imagen reflejada para escudriñar desde ahí, al sujeto que mira el cristal. Poemas con el halo profético de quien está atento a su tiempo.

Como una deuda queda su trabajo poético anterior y también sus trabajos posteriores, pero ya habrá otros sábados, sin duda, yo todavía no corto el cordón umbilical de la esperanza al escribir esto. Ya habrá otro fin de semana que permita un paréntesis en la contemplación asombrada del ombligo propio y nos recuerde que no somos unigénitos. Esta deuda será la sombra, el fantasma, la palabra de Hildebrando, que en la ventana acechará por ese día.

DAVID JUÁREZ

POEMA PARA RECORDAR QUE NO SOMOS UNIGÉNITOS

Por terceras personas me he enterado que el Concilio en una de las más abominables tardes que padezco desde que comencé a cercar el mundo con alambre de púas y sentirme agraciado con la palabra mío, decidió condenar mi falta de vocación por el espíritu. Dicen que vivo mucho de la carne, que estoy más lobo que nunca, más cuervo, más sobrenatural que de costumbre. Sobre todo, después de las salmodias han dicho QUE YO NO PASARÉ A LA [HISTORIA, QUE MERECIDO TENGO EL OLVIDO, EL EXILIO DE LAS [ANTOLOGÍAS

Me alegra que estas cosas sucedan por andar creyéndome una mansa paloma, un muchachito lleno de fragancia, un niño loco por el cielo prometido. Me alegra que sucedan en este mundo que según dicen los viejos está patas arriba, que ha perdido el linaje, la mansedumbre y lo infalible.

Por fortuna no se apiadan de mí. No dicen POBRECITO DE ÉL, DESVENTURADO, SEÑOR TEN PIEDAD DE SU PADRE

[Y DE SU MADRE,
QUÉ SERÁ DE SU DESCENDENCIA, DE QUIÉN SERÁ EL [SEGURO DE VIDA,
Y SI NO CREYÓ EN LA METAFÍSICA DÓNDE IRÁ A PARAR [SU ALMA, ETC.

La verdad es que todo me lo busqué yo y no es hora de lamentar castillos en el aire irremediamente perdidos, rangos y banderas sin honor arriadas, el día que dije adiós a Olga Casal en un puerto de pescadores. Todo está consumado. Los ojos de los niños no van a cambiar por esto su inocencia ni mi nariz va a cambiar el rumbo de la historia.

Ahora soy viscera del escándalo, un gigante del mal. El poco corazón que me enorgullecía ha pasado ignorado, un órgano más, sin excepcionales dotes para el amor. Ah bandolero! Ah falso dignatario! Ah demagogo! Te has burlado de mí dándome falsas apariencias, Tomándome demasiado en serio, creyéndome un techado de vidrio, metiéndome entre ceja y ceja: TÚ ERES PEDRO, SOBRE TI RECAERÁ EL PESO DE LOS SIGLOS, MOVERÁS LAS MONTAÑAS CON EL DEDO MEÑIQUE, SERÁS EL SALVADOR DE LOS

[GALEOTES
Y CONSTITUCIONALMENTE, IRREDUCTIBLE EN TUS [ACTUALES LÍMITES.

Pero me has engañado. No soy ni la triste figura. Soy tediosamente mortal.

Ser tediosamente mortal, he ahí el dilema. Los estados mayores no acaban de comprender que soy perecedero, que apesta mi mortalidad a carne y hueso. Por eso cierran el libro con el acta de otra condenación y dicen mientras guardan sus ilustres togas: GRACIAS TE DAMOS DIOS DEL ESPLENDOR, PORQUE NO SOMOS GRANDÍSIMOS [GRANUJAS COMO ÉL. BRINDEMOS EN HONOR DE LOS INMORTALES. Mientras tanto se pondrá en estado de alerta a la población civil. Se prohibirá mediante pregones a mujeres, niños y ancianos, acercarse a mí por temor al contagio de mis pecados capitales. Se decretará zona de desastre una sola mención de mi nombre. Echarán perros de presa a mi recuerdo. Los Caterpillar sepultarán las huellas de mi caballo de Atila.

YO NO NACÍ EN UNA ÉPOCA HEROICA

Nací un Día de Reyes a las nueve de la noche, cuando Europa y toda su cultura occidental y su Oda de Shiller y su Novena Sinfonía, desfilaba en cámara lenta por los Campos Elíseos, por la puerta de Brandemburgo. (No sé por qué el hombre recuerda siempre la fecha de su nacimiento y hasta celebra con júbilo su cumpleaños. Si aún no ha encontrado la varita mágica de la eternidad no tiene por qué reírse — a menos que sea para mientras. Dirán los murmuradores, teóricos y retóricos que agradecemos estos que vivimos.)

¡Hipócritas! ¡Raza de víboras!
Nadie me negará que un año más de vida es un año más de muerte.

Mi madre como una vieja loba de la vida me esperó paciente en una vieja silla que aún permanece en el mismo sitio de la casa y que puede verse ahora con indiferencia, pero tal vez mañana -como dicen los que no han cortado el cordón umbilical de la esperanza- pertenezca al fuego eterno de la historia.

(Dicen que nací como los grandes ríos. Por eso soy confeso que el submarino o el hombre tienen el mismo origen, así se llamen Escorpión o Antonio. Ambos, un día, se perderán en los azores de la nada con [cien hombres a bordo.

La misma fábrica para la polea, la misma mano obrera para la turbina de gas, la misma etiqueta para la lata de sardina, el mismo cargamento que nunca pierde el tren en su curso invariable como los grandes ríos en el mundo. Por eso tengo algo de Amazonas, un no sé qué de Nilo.

Un día nos va a tragar el mar como una ballena y no van a venir los Boy-scouts a rescatarnos. A la hora de las horas nadie es con uno, dice mi madre [sin pretender acaparar todas las editoriales. Se llega a la chatarra inevitablemente. Espero ver a muchos ese día,



espero ver si no se acobardan, si no lloran como unos niños,
[si no patalean,

si no es necesario ponerles camisa de fuerza
cuando se vean en el cementerio de la chatarra.)

A los cinco años vi unos soldados heridos.
“Son los rebeldes de Santa Ana”, decían en mi pueblo.
Mi padre se fue con su lealtad al Gobierno a otra parte.
Es decir, que por su orgullo legítimo de ser leal siempre al Gobierno
deberían sepultarlo en la tumba del soldado desconocido.
A él le debo muchas cosas nobles de mi vida.
Dice por ejemplo que no se arrepiente de haber nacido
y es la más justa declaración que he escuchado.
Que Dios lo ampare por eso,
que le guarde un buen sitio entre quienes han hecho de
[las canas una verdad profunda.

(Por qué entonces no ser digno de este instante,
de estas ganas de salir a las ventanas del mundo y
[proclamar la felicidad,
dejar a un lado el Código, el Catecismo, el libro “Mantilla”,
a Mr. Nixon, Marx y Classius Clay.
Venid a mí todos los cansados y agobiados;
yo os daré la razón de este minuto,
de este minuto nada más.
Después a disparar o rezar o cantar el himno nacional.
Yo no anuncio estados sobrenaturales,
el reino de este mundo.
Testifico el instante nada más,
el derecho a decirlo como deberían decirse todas las ~~impiedades~~
Para mañana no me comprometo).

A los nueve años amé a mi maestra.
El Gobierno de entonces, asesorado por ilustres togas,
ilustres obispos,
ilustres maestros de filosofía y del arte de la guerra,
decretó con todo el rubricado y el publíquese;
la venta de licor envasado.

Comprenderás lector que yo no nací en una época heroica,
que no fue ni mucho menos la edad de oro
ni el siglo de las luces.
Nací únicamente.

(Esto de haber nacido es lo importante. Vale más que
[Shakespeare o Hiroshima.
Por eso vuelvo a los ríos y digo hurras por ellos
— a los que no son tributarios y son los mismos desde la
[fuente hasta el mar.

Ellos pasan.
Son de ayer, de hoy y de mañana.
No tienen problemas de ética ni estética.
No se meten a redentores, ni a poetas, ni a vengar el
[honor de los deshonorados.
No son unos babositos con toda la verdad a cuestas.
Así debe ser este pasar.
No importa si alguien en este momento lanza contra mí rayos y truenos.)

Recuerdo el día que me confesé.
Desde entonces huyo de los confesionarios. Óigase bien: de todos.
El hombre ya no debe confesarse.
¡Alto a la confesión!
En la escuela me enseñaron cosas absurdas como eso de
[la geografía que sólo sirve para saber que la tierra
tiene líneas divisorias.

En la iglesia ya no se diga: me enseñaron que la vida es
[un valle de lágrimas.
Era la época de Pío XII. Ruego disculpen mis temores infernales.
(Yo no quiero ser el más lastimado de los hombres.
Tampoco quiero ganar el mundo.
París vale una misa.
Este es el instante prometido.
No hablemos más de la cosecha pasada,
de que si es dialéctica o no la falta de pan en la mesa,
si a la mujer sólo una fuerza mítica le basta para su mansedumbre.
Este momento vale el veinte por ciento,
vale todos los impuestos,
vale los 34 años vividos).

Una prima me enseñó el sexo por primera vez.
Después una prostituta me dio gato por liebre.
Ahora tú, Dragona, me das todo el esplendor.

LOS QUE SON DE LA DANZA



FLOR DE LIS

SE IRÁN A LA DANZA

El día que salga por la puerta ancha de la casa
no sé qué sucederá a eso que llaman corazón
no el villano órgano circulatorio
sino el otro
en cuya defensa pondría en estado de alerta a la aviación
a la fuerza naval del mundo

Qué dirán de mis huesos cuando las palas mecánicas de
la civilización
caven el abismo de su propio designio?
Qué dirán de mi calavera
de mis omóplatos
de mis fémures
de mi cóccix?
Se me ha dicho tanto desde las sagradas instituciones del Estado
desde la academia
desde los templos de Moctezuma
y las murallas de Jericó
que al polvo de los siglos retornará mi carne
que me cuesta creer que para esa mierda vivo
y que la empresa más absurda es la de nacer y morir

A veces opto por esconder la cabeza como el avestruz
negar tres veces que conozco la infamia de la época
antes de preguntar
si le basta al hombre lo vivido
y si no reclama el resto que le prometieron
Mas no para allí la cosa
sigue la serpiente mordiendo la cola
La misma pregunta de siempre
con el fondo del segundo movimiento de la Heroica
¿De dónde venimos y hacia dónde vamos?

Yo te aseguro manito de mi alma
que es más fácil que un pobre se siente a la diestra de los
[dueños del esplendor
meter el mar en el hoyito del niño de San Agustín
que saber la verdad de lo que ha sido
es
y será el hombre con todo y sus diplomas
su medalla al mérito
su pistola al cinto
su marca de automóvil
su casa de serie
su perro
su orden del adelantado
sus buenos modales
su misa dominical
su diario
su programa de T.V.
su fiesta de cumpleaños
su plato de mariscos
su tarjetilla de presentación
su nostalgia la tarde del domingo
su fútbol
su escritorio
su aparato estereofónico
su miedo a la muerte
su chic

su remordimiento después del adulterio
su perfume
su slogan
su tasa de interés
y hasta su tinte revolucionario

En verdad cherada de mi vida
que no van a llegar a mi sepulcro escuadrones
ni manifestaciones a rescatar mis huesos del olvido
No vendrán a limpiarlos con ungüentos de Persia
ni van a levantar una pirámide en mi nombre
Los que son de la danza se irán a la danza
Los que pertenecen al circo
al circo
Los del senado
al senado

BIENVENIDA AL SHOW

Si hubieras visto a tu madre preparándose para darte la bienvenida
si la hubieras visto arreglando la casa el pan y la mesa
[ante tu jubilosa proximidad
si la hubieras visto constante e impaciente ante el calendario
ávida de albaricoque tenaz ante la nuez y las almendras
[como una ardilla
si la hubieras visto cargada! cómo te hubieras reído de su estómago!
no hubieras sentido el asombro ni la ternura que a mí me
[causó verte
[en el claustro materno gestándote como un dios
a mi modo yo también preparaba tu llegada
abríate una brecha entre la selva y abríate como Moisés la mar
todo para que llegaras sana y salva al show del mundo
y verte como un libro recién salido de la imprenta
era el 23 de noviembre de 1966 hospital roosevelt
es decir el siglo XX
en aquel tiempo dicen las escrituras que encontraron en
[las paredes de la cárcel
[nombres indescifrables escritos con sangre de muchachos
[y palabras soeces en un inodoro público
es decir que comprendí lo duro del momento en que llegabas
y te pedí disculpas por haberte traído al siglo que tan
[duro pega a tu padre en los costados
por lo que verás y escucharás en esta larga maratón del hombre
por las promesas que no te cumplirán y todos los sueños que no
se realizarán
por la frágil arcilla en que fuiste formada
por los dolores que sufrirás

perdóname por haberte traído al desorden a este crematorio
donde tienes que amar y empujar para encontrar un sitio
[donde establecer tu sueño
perdóname si en lugar de un aparato kelvinator encuentras
[una novela de cortázar
si no tienes un padre que pertenezca al club activo 20-30
[al ateneo o al partido

sin embargo
yo he de construir de ti un monumento a la vida
no una torre ni un adefesio para el tálamo nupcial ni una
[vieja casona que sea refugio
[de fantasmas murciélagos y telas de araña
serás el poema
la sinfonía
el testamento que nunca escribiré
porque cuando descubras que yo he muerto comenzarás a vivir
y la realidad también comenzará a entretejer su celada a
urdir su esperanza.



Poza El Saltón, Cinquera

HISTORIA: Origen del Escultismo

● PARA TODAS LAS EDADES ●

Roni Alfaro
Redacción Diario Co Latino

Robert Stephenson Smyth Baden-Powell nació en Londres, Inglaterra, el 22 de febrero de 1857, su padre fue el reverendo H. G. Baden-Powell, profesor en Oxford, su madre fue la hija del almirante inglés W. T. Smyth. Su bisabuelo, Joseph Brewer Smyth, había ido como colonizador de nueva Jersey, pero había regresado a Inglaterra y naufragado en su viaje de regreso. Baden-Powell fue, por lo tanto, el descendiente de un religioso, por un lado y de un aventurero colonizador por el otro. Su padre murió cuando Roberto tenía unos tres años de edad dejando a su madre con siete hijos, el mayor con menos de catorce años.

Con frecuencia sufrieron penalidades, pero el mutuo amor de su madre por los hijos y de estos por la madre siempre los sacó a delante.

B. P. vivió una vida encantadora, al aire libre en compañía de sus cuatro hermanos, yendo de excursión y acampando con ellos en muchos lugares de Inglaterra. Durante sus años escolares B. P. y sus hermanos viajaban mucho a muy poco costo. Se construyeron un pequeño bote, aprendieron a hacerlo navegar por medio de una vela y pasaron la mayoría de sus vacaciones navegando. Navegaban río arriba, en el Támesis, escogían un lugar apropiado y en él construían chozas de ramas y pasto. Pescaban, cazaban conejos, pájaros y así se proveían de alimento. B. P. debía tomar parte en el trabajo pescando y cazando, haciendo la comida y gran parte del lavado de los trastes.

En 1870 entró con su beca en la escuela Charterhouse, de Londres. No era un estudiante distinguido, pero sí uno de los más activos, era siempre el centro de lo más sonado que acontecía en el patio de la escuela. Robert jugaba fútbol y criquet en la escuela, aún cuando sin mayor éxito que el que tenía en sus clases. Mas bien era individualista y le gustaba experimentar. Se quitaba los zapatos de fútbol a la mitad del juego para sentir los pies más a gusto y cuando jugaba en la meta, lanzaba fuertes y terroríficos alaridos de guerra.

Sus habilidades como actor eran sumamente apreciadas por sus compañeros de escuela, a los 14 años fue escogido para que interpretase el papel principal en la pieza teatral del colegio. El nombramiento le sorprendió y tuvo miedo de ser un fracaso, pero su dedicación hizo que su participación tuviese un éxito clamoroso. Después, siempre tuvo gran interés por las representaciones y desarrolló una gran habilidad como actor. Cada vez que se le requería para ello, su actuación tenía encantado a toda la escuela. También tenía inclinación por la música y el don que poseía para el dibujo le permitió, mas tarde, ilustrar el mismo sus escritos.

En 1872, la escuela en la que él estudiaba, se trasladó cerca de un bosque, lo que le dio la oportunidad a B. P. de aprender las técnicas del acecho, pues lograba escaparse de clases burlando a

los profesores.

En diciembre de 1876, luego de graduarse como Subteniente de las Fuerzas Armadas, es destinado al 13º batallón de Húsares de la India, donde pronto se convierte en uno de los oficiales más populares por su sentido del humor y sus cualidades militares.

La intensa actividad limita la salud de B.P. y en febrero de 1878 vuelve a Inglaterra donde es nombrado capitán con tan sólo veintiséis años de edad. Desde 1888 a 1895 fue destinado a dirigir sus tropas sucesivamente en la India, Afganistán, Zululandia y Ashanti (Costa del Oro).

Antes y después de la guerra de los Boers, sirvió como oficial de Estado Mayor durante la campaña británica en Matabeleland (hoy Zimbawe), coronel de Caballería no Regular en Sudáfrica, y teniente coronel de la Quinta Guardia de Dragones.

En el curso de la expedición Ashanti fue cuando por primera vez se dio cuenta de lo valiosas que eran las pértigas de 1.83 metros. Que no sólo servían para instalar el telégrafo de campaña sino también para hacer mediciones. Fue también en esta expedición cuando lució por primera vez el sombrero de ala ancha, que como la pértiga, se convirtió en parte del equipo de los exploradores. En esta campaña obtuvo el Cuerno Cudú, ese cuerno se utilizó (y se utiliza aún) para la apertura de los Jamborees y para llamar a formación en los cursos de Insignia de Madera de Gilwell.

En 1896 es nombrado Coronel y se embarca hacia África para luchar contra los Matabeles de origen Zulú, estos llegaron a temerle tanto, que por su valor, le dieron el nombre de "Impeesa" (lobo que nunca duerme). En una ocasión, el Rey de la nación Zulú, Dini Zulú entregó a B.P. un collar de cuentas del árbol *Moye-Moye* y más tarde, algunas de estas cuentas fueron entregadas en el primer curso para dirigentes en Gilwell Park como insignia.

El 13 de Octubre de 1899 comienza el asedio de **Mafeking** contra los Boers que superan al Ejército inglés en cuanto a número. B.P. sólo contaba con 1.000 soldados para defender a 600 mujeres y niños, mientras que los atacantes eran 11.000.

Los verdaderos héroes fueron los niños, que entrenados por B. P. transportaban el correo y las provisiones entre las líneas

de batalla y acechaban a las tropas enemigas para informar acerca de sus movimientos.

B. P.
de -



Sir Lord Robert Baden-Powell

fen-
dió
Mafeking,
resistiendo
el sitio contra
fuerzas
mucho más
numerosas,
hasta que le
llegaron re-
fuerzos el
18 de mayo
de 1900.
Gran Bre-
taña había
permaneci-
do sin noti-
cias de Baden-Powell durante estos largos meses; cuando finalmente recibió la noticia de que se había logrado el objetivo buscado, B. P. fue elevado al rango de Mayor General y convertido en el héroe de sus conciudadanos.

En 1901, como héroe de hombres y muchachos, regresó del África a Inglaterra para ser colmado de honores y disculpar, con sorpresa, que su popularidad personal se había extendido a su libro "**Aids to Scouting**", Ayudas para Explorar, destinado al ejército, y que estaba siendo usado como libro de texto en las escuelas para muchachos.

Esto para B-P era una gran oportunidad. Se dio cuenta de que ahí estaba su ocasión de ayudar a los muchachos de su patria a convertirse en jóvenes fuertes. Si un libro sobre exploradores, escrito para hombres, les había atraído, ¡cuánto más les atraería uno escrito para ellos!

Se puso a trabajar recopilando sus experiencias en la India y en el África entre los zulúes y otras tribus salvajes. Se hizo de una biblioteca especial y leyó todo lo relativo a la educación de los muchachos a través de la historia, desde los muchachos espartanos, los antiguos británicos y los indios Pieles Rojas, hasta nuestros días.

El libro se tituló "**Escultismo para Muchachos**". El éxito es inmediato y lectores ávidos de consejos empiezan a inundar a B. P. de cartas. Baden Powell recopiló sus experiencias personales y después de repetidas entrevistas y cambiar impresiones con dirigentes de organizaciones juveniles enseña su método aplicado a desarrollar la personalidad de los muchachos. Nace así el método scout.

El primer campamento Scout que el mundo contempló fue el 25 de julio de 1907 en la Isla de **Brownsea** donde B. P. su hermano Donald y el oficial McLaren

estuvieron a cargo de 20 muchachos. Las primeras cuatro patrullas fueron: LOBOS, CUERVOS, TOROS, CHORLITOS. El campamento fue todo un éxito y lo que B.P. tenía como teoría se había convertido en realidad.

En 1909 fue nombrado **Caballero**, y se retiró de la vida militar el año siguiente, para dedicarse exclusivamente al movimiento, cuyos adeptos crecían día a día en Inglaterra como en el resto del mundo

En el primer desfile Scout, en el Palacio de Cristal en 1909, Baden Powell se encontró con una Patrulla de niñas vestidas de scouts. Al preguntarle, su Guía de patrulla le respondió con aplomo que ellas eran las Chicas Scouts en clara alusión al término que se usaba para los primeros Scouts, Chicos Scouts (Boy-Scouts). En 1910, Baden Powell organizó las Guías Scouts.

En 1912 B. P. hizo un viaje alrededor del mundo para conocer a los Scouts de todos los países. Eran los principios de la Hermandad Mundial Scout, que se identifica con una flor de lis o lirio, un símbolo de la heráldica europea.

En 1916, se inicia la rama de "Lobatos" publicándose el libro "**Manual para Lobatos**" de Baden Powell.

En 1918 aparecen los Rovers Scouts, con la publicación del Libro "**Roverismo hacia el éxito**" de B.P.

En 1920 los Scouts de todo el mundo se congregaron en Londres en la primera reunión scout internacional: el primer "Jamboree Mundial" (palabra Zulú que significa reunión de razas). La última noche del Jamboree, 6 de Agosto, B.P. fue proclamado JEFE SCOUT MUNDIAL.

El 30 de Octubre de 1930, y a la edad de 53 años contrajo matrimonio con Olave Saint Claite, con quien tuvo 3 hijos, un varón: Peter y las niñas: Betty y Heater.

Cuando finalmente cumplió la edad de 80 años, su fuerzas comenzaron a declinar. Regresó a su amada África en compañía de su esposa, Lady Baden Powell, quien había sido su colaboradora en todos sus esfuerzos y quien, además, era la Jefe de las Guías (muchachas Scouts), Movimiento también creado por Baden Powell.

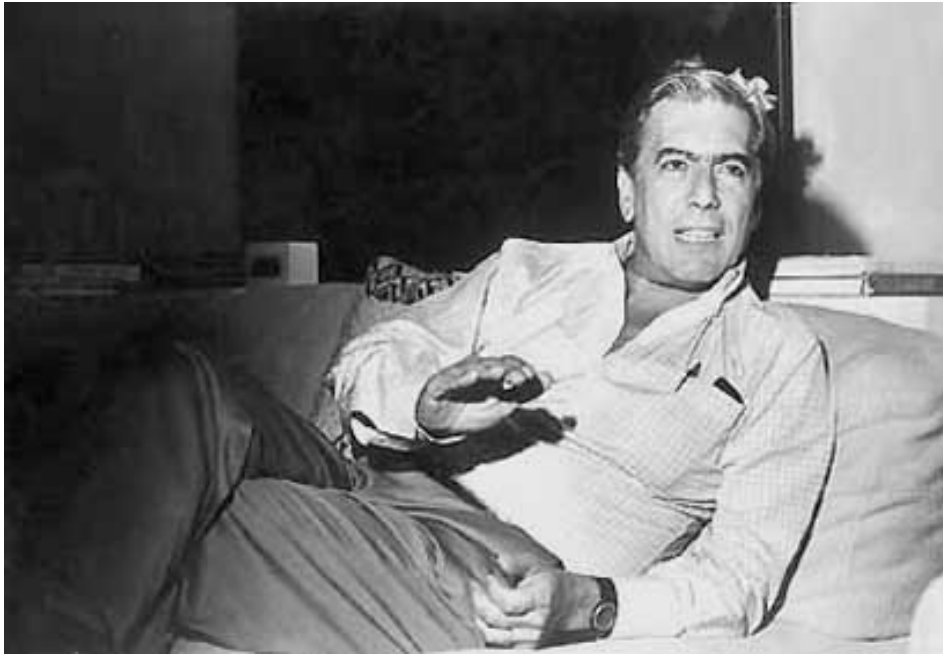
Se establecieron en Kenia, en un lugar tranquilo con una hermosa perspectiva de millas de bosque que conducen a montañas de Picos Nevados. Ahí murió Baden Powell el 8 de enero de 1941, un poco más de un mes antes de cumplir sus ochenta y cuatro años.

(PRIMERA ENTREGA).

En la foto superior la Flor de Lis o lirio, un motivo simbólico de mucho significado en el Movimiento Scout.



Mario Vargas Llosa



La novela moderna ha buscado la creación de universos totales dentro de la ficción. El francés Gustave Flaubert, el norteamericano William Faulkner y el irlandés James Joyce hicieron esa búsqueda y revolucionaron la novela universal. A nadie le extraña que autores latinoamericanos como Cortázar, Onetti, Vargas Llosa o García Márquez admitan estar influidos por los tres autores que señalamos. Particularmente, Mario Vargas Llosa ha buscado con empeño eso; una ficción que rivalice con el mundo de la realidad. En esa búsqueda, el peruano ha devenido en una de las figuras más importantes de la novelística latinoamericana. Es a este autor que dedicaremos las siguientes páginas.

El autor y su circunstancia

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa en 1936. Después de la separación de sus padres, el futuro novelista se trasladó con su madre a la ciudad boliviana de Cochabamba, pero



después regresaron al Perú. El retorno del padre al hogar fue traumático para el muchacho. Su padre, autoritario, creyó que inscribir al hijo en un colegio con régimen militar sería el remedio para quitarle la literatura de la cabeza. La disciplina brutal del colegio dejó una honda huella en Vargas Llosa. Su novela *La ciudad y los perros* recrea el ambiente de ese colegio, al que llama por su nombre: Colegio Leoncio Prado, lo cual hizo que el director de la institución mandara a quemar en acto público varios ejemplares de la novela.

Esta novela también significó para Vargas Llosa el reconocimiento internacional, puesto que con ella ganó el Premio Biblioteca Breve en 1962. El premio estaba auspiciado por la Editorial Seix Barral, una de las más importantes del ámbito de habla española.

Antes de este primer reconocimiento internacional, Vargas Llosa había transitado un largo camino. Estudió Letras en la Universidad de San Marcos, en Lima, y se marchó a Madrid a sacar el doctorado en la misma carrera. En 1959 había publicado un pequeño libro de cuentos, titulado *Los jefes*, con historias que recrean ambientes y personajes de su juventud. Imposibilitado de vivir como escritor profesional en su país, el viaje a Europa ayudó a Vargas Llosa a consagrarse en la literatura. Durante el tiempo en que estudió en la Universidad de Madrid, Vargas Llosa se encontró con una novela de caballerías, *Tirante el Blanco*, escrita en la Edad Media por el catalán Joannot Martorell. Este género novelesco, que inspiró también al clásico de la literatura española por excelencia, *Don Quijote de la Mancha*, fue una lectura importante para el novelista. También lo fue *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert. A esta obra le dedica un importante estudio

titulado “La orgía perpetua”.

En Europa se desempeña como traductor, primero, y como periodista en Radio Francia Internacional, después. Como muchos intelectuales, aplaudió el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Como muchos de sus colegas, se distanció de Cuba más adelante. Es indudable que en este distanciamiento influyó mucho la política cultural de Cuba del llamado “quinquenio gris” que implicó una fuerte censura hacia escritores como Heberto Padilla. De este quinquenio gris, valiosos intelectuales como Roberto Fernández Retamar, Lisandro Otero y otros, han hecho una fuerte crítica. Pero también es indudable que el distanciamiento de Vargas Llosa se explica también por la misma evolución ideológica del autor; el escritor peruano fue adoptando posiciones más de derecha. Ignoramos que tan justos habrán sido los señalamientos de que Vargas Llosa se aprovechó de la notoriedad pública que implicaba para un intelectual latinoamericano ser difundido mundialmente a través de las editoriales e instituciones culturales cubanas y que, cuando estaba lo suficientemente publicado, optó por darle las espaldas a Cuba. Fueron precisamente éstos los señalamientos que formuló Haydeé Santamaría, directora de la institución cultural cubana Casa de las Américas en la década de los sesenta. Lo cierto es que Vargas Llosa devino en un duro crítico de Cuba y que su ideología es de derechas.

No es el objetivo que lo anterior sirva, como han hecho algunos y mal, de elemento de juicio literario. Ya sea que compartamos las ideas de Vargas Llosa o que discrepemos de ellas, están sus libros de cuentos, de ensayos y de novelas a los que la política no les quitan ni les añade un sólo gramo de calidad. Estos libros se defienden por sí solos.



Y nadie puede negar la maestría de Vargas Llosa cuando hace ensayos literarios, o cuando se mete a analizar a Flaubert, o cuando teje hábilmente universos literarios tan dispares como el de una comunidad religiosa dirigida por un fanático, el de un colegio de la clase media limeña o el de un país dominado por un dictador.

Después de *La ciudad y los perros*, se han sucedido títulos importantes como *La casa verde* -que narra un episodio en la Amazonia peruana-, *Conversación en La Catedral* -cuyo telón de fondo es la dictadura de Odría en el Perú-, *Los Cachorros*, *La tía Julia y el escribidor* -de carácter autobiográfico-, *La guerra del fin del mundo* -ambientada en el Brasil de fines del siglo XIX, en la revuelta de Canudos-, *Los cuadernos de don Rigoberto*, *Elogio de la madrastra* y su más reciente título, *La fiesta del chivo*.

Vargas Llosa contendió como candidato presidencial en su país contra Alberto Fujimori y el entonces Presidente, Alan García.

Como todos saben, ganó Fujimori. Su experiencia política partidaria esta narrada en el volumen *El Pez en el agua*. Precisamente ha sido en la política donde Vargas Llosa se ha sentido así: en su elemento. Es un intelectual que no puede permanecer ajeno a la esfera de lo público. Tiene una columna semanal en el periódico español El País, donde da su particular visión sobre los sucesos políticos mundiales.

Los cachorros

Los cachorros fue el título con que Vargas Llosa nombró a una narración ambientada en un colegio de clase media de Lima. El subtítulo del libro es “Pichula Cuéllar”, que alude al personaje principal de la obra. La palabra ‘Pichula’ es, en el Perú, un modo casi infantil de referirse al pene. El libro trata de la castración de un muchacho, Cuéllar, al que se le adosa el apodo de ‘Pichula’.

Dice el ensayista norteamericano Earl M. Aldrich Jr., a propósito de *Los jefes*: “...Vargas Llosa percibe la violencia como un factor clave y profundamente enraizado de la cultura peruana (...) lo ve como una especie de ética machista brutal que toma formas ritualistas dentro del contexto peruano. En el cuento del título, por ejemplo, vemos que aún en el mundo del varón antes de la pubertad existe una lucha bien definida por destacarse, en el cual la sagacidad, la voluntad y la fuerza determinan la posición de un muchacho como líder o como seguidor, respetado o despreciado. El código no puede ser violado: las violentas medidas para arreglar diferencias y establecer

prioridades deben ser obedecidas de inmediato”.

Esta incisiva observación sobre el primer tomo de cuentos de Vargas Llosa es válida para abordar *Los cachorros*.

Los cachorros, libro que los críticos no han acertado a clasificar como “novela corta” o “cuento largo” o “nouvelle”, fue iniciado por el autor hacia 1965 en París y concluido un año más tarde en Londres. A Vargas Llosa le venía obsesionando una noticia encontrada en el periódico: un niño castrado por un perro. El asunto era bastante rudo. Era fácil caer en un relato tremendista y de bajo potencial narrativo. El autor peruano tomó este incidente macabro y lo transformó en una explotación del submundo infantil y juvenil de la clase media limeña. Lo cual prueba un axioma literario: no hay asuntos buenos o asuntos malos; hay buenas y malas novelas.

El protagonista, Cuéllar, es un niño cuando empieza la historia y es un adulto cuando esta se cierra. Cuéllar entra al Colegio Champagnat, una institución educativa administrada por religiosos maristas. El protagonista logra incorporarse con facilidad al ambiente del colegio. Los religiosos lo aprecian por ser buen estudiante; sus compañeros, por ser buen futbolista.

Es precisamente después de una práctica de deportes, el perro del colegio muerde y castra a Cuéllar en los baños (“¿no era por el fútbol, en cierta forma, que lo mordió Judas?”, se pregunta al principio del segundo capítulo). Este hecho trastorna la vida del protagonista. No solamente por el trauma físico de la castración; a esta se sucede lo que varios estudiosos de esta obra conciben como una ‘castración social’: sus compañeros lo bautizan con el apodo de “Pichulita”.

El sobrenombre lo martiriza primero, después lo logra hasta sobrellevar con humor (“Pichula Cuéllar a tus órdenes”, es la forma en que se presenta a los nuevos amigos). Sus padres, lo religiosos y los maestros lo consienten. Hasta ahí va todo bien para Cuéllar.

La gran crisis sobreviene en la adolescencia del protagonista. La vieja pandilla colegial se distrae del fútbol y se orienta más por el sexo, la cerveza y demás. Si sus compañeros de horda beben, Cuéllar se emborracha; si corren olas, Pichulita busca las más grandes...



Es decir, parece que Pichula Cuéllar exagera los rituales de aceptación machistas y, digamos, los caricaturiza involuntariamente, en su afán por ser aceptado por los otros y por soslayar su condición de castrado. Cuando sus compañeros inician noviazgos, Pichulita entra en obvia desventaja. Tiene miedo a una relación con una mujer. Se aleja de sus amigos y adopta conductas viciosas y destructivas; se hace cliente asiduo de burdeles donde se emborracha y causa escándalos públicos.

Se enamora de una muchacha llamada Teresita Arrarte. Por Teresita cambia su conducta errática. Por ella también busca esperanzas en ilusorias curaciones en Europa, que jamás se dan. Pero, por ella también es incapaz de declarar su amor. El golpe mortal lo siente cuando Teresita inicia un noviazgo con otro muchacho; vuelve de nuevo a las conductas infantiles y exhibicionistas, por despecho.

Esta conducta exhibicionista lo lleva a un frenesí de correrías en las playas y carreras de autos. Muere en un accidente automovilístico en una carretera.

Los cachorros es un abordaje de la violencia cultural. En este caso, tal violencia viene ejerciéndose en dos vías; a) la de los valores de la cultura burguesa (el éxito, el dinero, etc), y b) los valores del machismo (las interminables muestras de hombría).

Quien quiere imponerse en un medio como el del mundillo del Colegio Champagnat de estahistoria, debe asimilar la violencia que esos valores practican. Según Julio Ortega, citado por José Miguel Oviedo en el prólogo a una edición de este libro, la castración no sería real, sino un hecho psicológico, impuesto por el grupo. En todo caso, lo que el Colegio significa (la institución educativa, pero también la educación misma y las relaciones que inculca) estaría castrando a los individuos.

La violencia ejercida por el machismo tendría una característica: lo ridículo. Está basada en la inseguridad. El hombre tiene que demostrarse a sí mismo y a los demás algo que no necesita demostración: que es un

hombre. Pero en esta demostración absurda se ejerce violencia hacia sí mismo y hacia los otros. El mismo Oviedo demuestra cómo el tratamiento formal de Vargas Llosa deja ver lo caricaturesco del machismo practicado por los alumnos del Champagnat: el uso de onomatopeyas propias de las tiras cómicas, por ejemplo. Pero en ese ridículo radica lo terrible del asunto: a la larga, Pichula Cuéllar perderá su vida precisamente por demostrarle a los otros que es hombre y se embarcará en una existencia falsa.

Pero también la castración se operaría a otro nivel: la incapacidad de asumir responsabilidades. Hemos dicho que a Pichula Cuéllar lo consienten después de su accidente. Tratan de ocultarle su nueva condición. Los compañeros se la enrostran de forma brutal. Cuéllar opta por no asumir su drama, por renunciar a su individualidad y por hacer todo lo posible para que el grupo lo acepte. De adulto, deviene en un eterno inadaptado, en alguien que adopta poses adolescentes. Los ritos del machismo tienen esta consecuencia, precisamente. Es notorio cómo las grandes ceremonias machistas que exige el grupo (el fútbol, las excursiones a los burdeles, los noviazgos) se hacen en grupo. No hay responsabilidad ni reflexión individuales; todo lo hago porque mi grupo lo hace. El individuo se enajena de su propia individualidad.

Pero aquí viene un recurso estilístico de Vargas Llosa que demuele esta idea; el uso de las personas gramaticales, como ya ha sido señalado en estudios alrededor de su obra. Veamos.

Todavía llevaban pantalón corto ese año, aún no fumábamos, entre todos los deportes preferían el fútbol y estábamos aprendiendo a correr olas, a zambullirnos desde el segundo trampolín del “Terraza”, y eran traviesos, lampiños, curiosos, muy ágiles, voraces.



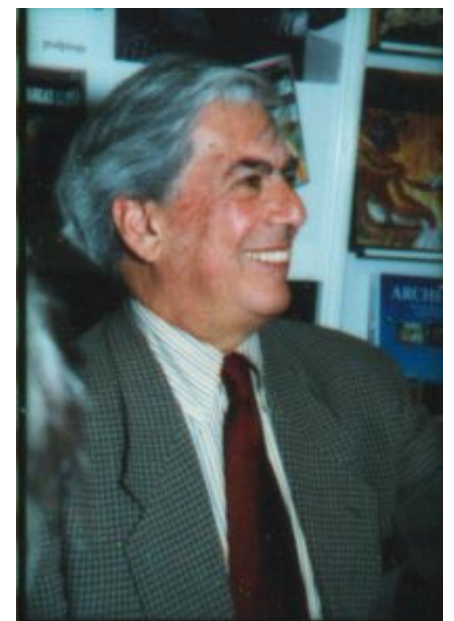
Obsérvese cómo desde el principio del relato conviven verbos en tercera persona (llevaban, preferían, eran), con otros en primera (fumábamos, estábamos) dentro del mismo párrafo. Eso incluye al lector ya dentro de la acción; lo hace partícipe de ella, lo hace responsable también de lo que está pasando. Esa inclusión incómoda, cuestiona.

Tal es el objetivo de Vargas Llosa; poner el dedo en la llega sobre la violencia que nuestra cultura ejerce sobre las personas.

Bibliografía consultada:

-Aldrich Jr. Earl M.: Aspectos del cuento contemporáneo peruano, incluido en El cuento hispanoamericano ante la crítica, Dirección y prólogo de Enrique Pupo-Walker, Editorial Castalia, Madrid, 1973.

-Vargas Llosa, Mario: Los cachorros (Pichula Cuéllar) Editorial Lumen, Barcelona, 1978.



BIBLIOGRAFÍA

*Alfaro Chaverri, E. Apuntes personales de Literatura latinoamericana.UES.

*Vargas Llosa, M. 1987. La ciudad y los perros. Seix Barral.
*Alvarenga, Luis Edgar (ElTibu) y Alfaro Chaverri, Edgar (El Chele).
Mario Vargas Llosa. Sección Aula Abierta (AA), Suplemento Tres Mil No 24, 20 de julio del 2002. 4 páginas. Confrontado con AA No 30, 9 de Septiembre del 2006. 2 páginas. Editado por Vladimir Batza y Otoniel Guevara.

Fotos: Diversas fascetas de Vargas Llosa, de las fuentes señaladas.